

PIONERAS (y IX) Serie

Marga d'Andurain

- Quiso ser la primera mujer occidental que accediera a La Meca, pero en el camino fue apresada para un harén y después confinada en una cárcel de Jeddah, donde la condenaron a morir lapidada
- Fue espía, rebelde, amante de Lawrence de Arabia y una de las occidentales más seductoras de Oriente Medio

ANTONIO LUCAS > Madrid

Actualizado:16/08/2015 **10:56 horas**

7

12

En un ambiente de jardinera primaveral apareció por esta perra vida Marga d'Andurain, en 1893, al calor de una familia distinguida de Bayona que nunca entendió a su hija y además desistió pronto de hacerlo. El padre, magistrado; la madre, rica. Marga, directa desde la cuna a manejar la quilla de su propia vida para hacer de este tinglado su valle de la libertad, como si algo así fuese posible sin pagar peaje. No hubo quien pudiese domar a esta potra jabonada. **Pasó por todos los internados religiosos de Bayona y alrededores, y de todos salió con la huella de un zapatazo de monja marcada en los ijares.** Los padres no sabían si Marga era una loca o una poseída. Y optaron por el segundo trastorno, así que una vez convencidos de que habían tenido por hija una espora del demonio pidieron hora en la catedral de la ciudad y le aplicaron a aquella párvula dinamitera la superchería propia de los exorcismos. No sabían aún que la independencia moral de la criatura estaba muy por encima del cura, sus papás y el mismo infierno.

Despojada de la gracia del demonio, Marga d'Andurain encontró ventajas a la terapia. Por ejemplo, poder seguir haciendo lo que le diera la gana, pero ahora con una aura de purificación que todo lo blanquea. Aquel intento de amañarle el nervio y apaciguar su ánimo resultó el primer salvoconducto para convertir su biografía en un campo de pruebas un día, en un desfiladero con minas al siguiente. **A los 17 años se casa con**

salvoconducto para convertir su biografía en un campo de pruebas un día, en un desfiladero con minas al siguiente. **A los 17 años se casa con su primo hermano, Pierre d'Andurain**, otro zumbado de 24 kilates. Y hartos de la vulgaridad de parecer normales deciden escapar. Argentina es la primera parada. Compran una finca de tres al cuarto con la aspiración algo lunática de enriquecerse como criadores de caballos, pero la realidad los convierte en ganaderos del montón y dos años más tarde regresan a Bayona arruinados.

Recopilando información

Marga d'Andurain considera este primer traspiés como parte del juego. Tan sólo hay que recuperar algo de pasta y volver a escapar. Esta vez a El Cairo, después de un "periodo de reflexión" que fue exactamente lo que tardó el padre en palmar y ella en recibir su herencia. **Era 1925 y la pareja salta a Egipto, donde inauguran negocio nuevo: un salón de belleza.** El local era un caladero beauty para las mujeres de los oficiales británicos, que portaban bajo el paladar suave algunas informaciones reutilizables como llevan las abejas el polen acumulado en las patas de atrás. Es probable que la listísima Marga mercadeara con esos telex de estetición para el servicio de inteligencia británico. Sí, **Marga era espía. Huidiza, viajera y espía. Una visita a Londres en 1922 fue su entrenamiento.**

El Cairo, en aquella década de los años 20, era un nido de agentes secretos, confidentes, fugitivos, militares y demás recua bien adaptada en una ciudad provista de mil suturas. Pero Egipto no podía ser la etapa final de nada para la condesa de d'Andurain (también se aplicó el ungüento de un título aristocrático para rozarse mejor con los señoritos del lugar). Una tarde, la baronesa Brault le calienta la sien con las bondades de una expedición inminente, la que va a realizar junto a unos amigos. Entre ellos, el mayor L. F. Sinclair, jefe del servicio de Inteligencia británico en Haifa (Palestina). Tierra Santa, Palestina y Siria. Acepta. Un viaje temerario donde **a Marga no se le escapa el mayor Sinclair, que se cuelga de su alero inmediatamente. Aquel romance genera sospechas en El Cairo y ella pierde la credencial de fiable.** Es momento de marchar.

¿Dónde? A Palmira, en el desierto de Siria. Quedó fascinada en la excursión con Sinclair. Para qué buscar más. Cogió al primo por la pechera y se instalaron en aquel pueblo dotado de cabras, nómadas y ruinas. Compró el único hotel de la zona, se ganó la confianza de los jeques beduinos y lo rehabilitó. También le puso nombre nuevo: Hotel Zenobia. Y convirtió aquel galpón en un espacio distinguido donde se dejaron caer (en años distintos) **Agatha Christie** y **Alfonso XIII**, entre otros.

Conversión al Islam

Pero con los años ella se aburre de Pierre y Pierre se cansa de ella. El divorcio es perfecto. Se mantienen ambos al frente del hotel y un día de 1933, como si un viento de jaloque le zumbase en la última cámara del cerebro, **anunció que se haría musulmana para ser la primera mujer**

occidental en entrar en La Meca. Sin más. Pierre se echó a llorar. El hijo (porque en este trasiego de viajes y cuernos y huidas y hastaluegos habían tenido un hijo que ya estudiaba en la Universidad Americana de Beirut) lanzó una risa fuerte al aire. Y Marga se puso al asunto. Lo primero fue convertirse. Después casarse con un pobre camellero beduino de Palmira, Soleiman el Dekmari, que no entendía nada. Y por último echarse al desierto de nuevo, para llegar hasta La Meca. En el puerto de Jeddah (Arabia Saudí), punto principal del Mar Rojo para las peregrinaciones a la ciudad sagrada, Marga es detenida por occidental, quizá por espía y un poco por todo.

La sofisticadísima baronesa d'Andurain es recluida en el harén de preboste local a la espera de que su nuevo marido regresase de La Meca para reclamarla. Durante esas semanas enseñó a bordar a las chicas del harén y les dio lecciones de fandango, charlestón y vals. Pero la cosa se complica cuando Soleiman muere de un modo raro. La acusan de complot con esa ruda forma de acusar de los hombres que no creen demasiado en la Justicia.

Marga d'Andurain pasa a la cárcel de Jeddah. **Está en un sótano infecto del que la rescata el cónsul francés antes de morir lapidada.** La expulsan en 1933 y regresa a Francia, dejando al fiel Pierre y al hijo de los dos en la recepción del hotel. Escribe sus memorias por entregas en el periódico Le Courier de Bayonne con el título La increíble historia de una vasca prisionera y condenada a muerte en Arabia. Y con esos artículos vuelve a fibrilar a la burguesía de su pueblo detallando sus encuentros sexuales, los embates inguinales de algunos de sus amantes, sus pasiones feroces, la ternura que viene después de la fiebre. Y por ahí, todo recto.

De camellos a camella

En 1935 regresa a Palmira, se vuelve a casar con Pierre y pocos meses después lo encuentran cerca del hotel con la carne desollada por unos cuantos golpes de puñal. A Marga ya le sobran los motivos para hacer el equipaje y huir. Se instala en París con su hijo. **La Segunda Guerra Mundial está en marcha y los nazis dentro de Francia. El hijo es un icono de la resistencia y la ardilla Marga se ocupa de dispensar opio por aquí y por allá,** reinventándose una vez más: esta vez como dealer. Es una de las mujeres más seductoras de la ciudad. Extravagante, inconcreta, hermosa, con el sabor fresco y salvaje de quien conoce todos los trucos para caer de pie. Al terminar la guerra cambia de nuevo, ahora hace nido en la Costa Azul. Vive sin dejar mucha huella, como si quisiera mantenerse algo abandonada en medio de un descampado.

Está en la cuenta atrás de la biografía. Todo ha sido en ella trampantojo. A finales de octubre de 1948 prepara su velero, el Djeilan. Nadie sabe muy bien qué negocio ataca ahora. Alguien sostiene que es la compra de oro en el Congo. Y Marga d'Andurain desaparece en la costa de Tánger, de camino a no sé sabe muy bien dónde. No hay rastro del cuerpo. Ni de nada. A los 55 años, esta mujer venida al mundo con algo de abracadabra se esfuma en un último gesto de maga. Dicen que su gran amor fue Lawrence de Arabia, con quien vivió una noche de fuego en la que ambos tuvieron que subirse las faldas para gozar. Es la más extraña de las pioneras. Y, sin duda, el ave más exótico de esa jaula abierta de

exploradoras que hicieron de sus cabalgadas una marca de agua, una rebeldía, un desplante, un récord, una salvación.

@Antoniolucas75 [<https://twitter.com/Antoniolucas75>]



© 2015 Unidad Editorial Información General S.L.U.